



SECRETARIA DE EDUCACIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ CENTRO REGIONAL DE EDUCACION NORMAL "PROFRA. AMINA MADERA LAUTERIO"



LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

GUÍA DEL CURSO: INICIACION AL TRABAJO DOCENTE

TITULAR DE LA ASIGNATURA:

MTRA. MARTHA ROSA LEIJA TORRES

CEDRAL, S.L.P., AGOSTO DEL 2014



FICHA DE IDENTIFICACIÓN III SEM. GRUPO "



Nombre del alumn@:					
Fecha de nacimiento del alumn@:					
Domicilio particular:					
Nombre de la madre:					
Ocupación:					
Nombre y dirección del centro de trabajo de la madre:					
Horario de trabajo:					
Teléfonos para localizar a mamá: CASA					
CELULAR:	TRABAJO:				
Nombre del padre:					
Ocupación:					
Nombre y dirección del centro de trabajo del padre:					
Horario de trabajo:					
Teléfonos para localizar a papá: CASA					
CELULAR:	CELULAR:TRABAJO:				
Foto Alumno	Foto Mamá	Foto Papá			
	CENTRO REGIONAL DE 1	DUCACIÓN NORMAL POG	ina z		

El alumn@ vive con:					
Personas que viven en casa (nombre y parentezco) :					
Nombres y edades de los herman@s:					
Personas autorizadas para recoger al alumn@:					
Problemas de salud y tratamientos:					
Alergias a:					
Actividades que realizan en familia al salir de la escuela:					
Problemas conductuales del alumn@:					
Escriba cinco palabras que definen al alumno@:					
1.					
2.					
3.					
4.					
5.					
Observaciones (información relevante que deba conocer la maestra):					

Gracias!!!

Índice				
1	PRESENTACIÓN			
2	ESTRUCTURA DEL CURSO			
	PRIMERA UNIDAD DE APRENDIZAJE.			
	La función de la escuela y el trabajo del docente: de la			
4	socialización a la escolarización. I. La función social de la escuela.			
1	II. La escuela: apropiación de la cultura escolar.			
	II. Ambientes de aprendizaje y adecuaciones curriculares.			
	SEGUNDA UNIDAD DE APRENDIZAJE.			
	Aprendiendo a desarrollar el trabajo docente. I.Función social de la escuela.			
	II. La escuela: apropiación de la cultura escolar.			
30	III. Ambientes de aprendizaje y adecuaciones			
	curriculares			
	TERCERA UNIDAD DE APRENDIZAJE.			
	De la reflexión y el análisis al diseño de propuestas			
	de trabajo. I. Propuestas de ambientes de aprendizaje: su reflexión y			
36	análisis			
	II. Diseño de estrategias de enseñanza: entre la teoría y la práctica			
	III. Reflexión de la docencia: distanciamiento y			
	problematización			
	BIBLIOGRAFÍA			
	NOTAS			



PRIMERA UNIDAD DE APRENDIZAJE:

La función de la escuela yel trabajo del docente:de la socialización a la escolarización

18 DE AGOSTO - 03 DE OCTUBRE DE 2014

PRIMERA UNIDAD DE APRENDIZAJE:

La función de la escuela y el trabajo del docente: de la socialización a la escolarización.



CONTENIDOS

- 1. Función social de la escuela.
- 2. La escuela: apropiación de la cultura escolar.
- 3. Ambientes de aprendizaje y adecuaciones curriculares.



En la primera unidad de aprendizaje: La función de la escuela y el trabajo del docente: de la socialización a la escolarización, el estudiante reconoce a la escuela como un espacio que contribuye a la apropiación de la cultura escolar y la interiorización por parte de los alumnos de nociones como orden, trabajo, disciplina, conocimiento, evaluación etc.

Identifica la manera en que los profesores propician ambientes de aprendizaje en el aula en los cuales se conjugan los aspectos sociales, económicos, ideológicos, culturales, entre otros y conforma por la vía de la observación, la entrevista, el diario del profesor, diversas explicaciones que le permiten valorar la función socioeducativa de la escuela y la importancia del trabajo docente. Para lograr este nivel de acercamiento, se proponen para esta unidad de aprendizaje de dos a tres días de trabajo en el aula de clase en la escuela preescolar/primaria, de igual modo, se sugiere organizar el trabajo de manera colaborativa, particularmente con el curso de Adecuación curricular y de Ambientes de aprendizaje.

COMPETENCIAS A DESARROLLAR

- > Promueve un clima de confianza en el aula que permita desarrollar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.
- > Favorece el desarrollo de la autonomía de los alumnos en situaciones de aprendizaje.
- Establece relaciones entre los principios, conceptos disciplinarios y contenidos del plan y programas de estudio de educación básica.

APLICACIÓN DE EXAMEN

29 DE SEPTIEMBRE AL 3 DE OCTUBRE DE 2014



EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE

- 1.1 Semblanza profesional.
- 1.2 Texto escrito sobre: Los retos dI docente del siglo XXI

Registros de evidencias del trabajo en el aula: observación, entrevista, diario, fotografía, etc. que focalicen alguno (s) de los aspectos que constituyen la práctica docente como: la organización del trabajo, la distribución del tiempo, ambientes de aprendizaje, diseño de estrategias de adecuación curricular, el uso de materiales educativos, enfoques y métodos de trabajo, planeación, entre otros. Las evidencias recabadas potenciarán los aspectos técnicos y metodológicos trabajados en los semestres previos de observación y análisis de la práctica educativa y escolar; de la misma forma serán valorados considerando el nivel de focalización temática que contengan.

Ensayo de entre 5 y 10 cuartillas que recupere de manera reflexiva y crítica la función social de la escuela y la apropiación de la cultura escolar destacando los ambientes de aprendizaje y las adecuaciones curriculares que construye el docente en el aula de clase. El ensayo utilizará los referentes teóricos y las evidencias que se rescaten de las primeras jornadas de trabajo en la escuela primaria. Se apegará a los criterios de escritura académica de nivel superior y recurrirá al sistema APA para su elaboración. Se sugiere además que esta evidencia pueda ser coordinada entre los conductores de los cursos de ambientes de aprendizaje y adecuación curricular.



MATERIALES Lecturas Incluidas en CD



- Jackson, Ph. (2001). La vida en las aulas.
 Barcelona: Morata.
- Gimeno Sacristán, J. y Á. I. Pérez Gómez (2008). Comprender y transformar la enseñanza. (12ª. Edición). Madrid: Morata.
- Navia, C. (2006). Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción formativa. México-Barcelona: Pomares.
- Porlán, R. (2000). El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula. Sevilla: Diada.
- Postic, M. y De ketele, J. M. (2000). Observar las situaciones educativas. Madrid: Nárcea.
- Zabalza, M. Á. (2011). Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional (3ª edición). Madrid: Narcea.

OTROS RECURSOS

 Para complementar la información, se sugiere revisar las propuestas de páginas web de los cursos de Adecuación Curricular y Ambientes de Aprendizaje, además de los contenidos de los cursos que conforman el trayecto de preparación para la enseñanza y el aprendizaje.

I. FUNCIÓN SOCIAL DE LA ESCUELA

Un profesor trabaja para la eternidad: nadie puede predecir donde acabará su influencia H.B. Adams.

ACTIVIDAD 1.1

- Bienvenida
- Presentación del curso INICIACIÓN AL TRABAJO DOCENTE.
- Como ejercicio individual, realicen la siguiente reflexión y tomen nota:
 - Durante su formación ¿Recuerdan a maestras o maestros que hayan impactado de manerapositiva su vida profesional? ¿Quiénes eran? ¿Cómo los describirían? ¿Qué los identificaba obien, qué los caracterizaba?
- En colectivo, intercambien estos recuerdos o vivencias personales que dejaron huella en sumemoria profesional y elaboren un listado de las características de las maestras y maestros queles ayudaron a tomar decisiones importantes en la vida o que forman parte del anhelo profesionalque anima su trabajo docente.
- Realicen la lectura del texto Competencias Docentes en el Siglo XXI de Gloria de la Garza Solisy tomen nota o resalten, aquellos aspectos con los que están de acuerdo sobre la formacióndel docente en la actualidad:

COMPETENCIAS DOCENTES EN EL SIGLO XXI GLORIA DE LA GARZA SOLÍS

Me precio de haber contado con varios buenos profesores en los diferentes niveles del sistema educativo, tan buenos como para estimular una sed permanente de conocimiento e inspirarme a estudiar la Licenciatura en Pedagogía y dedicarme a la docencia. Recuerdo en particular a quienes impartían español en secundaria y bachillerato, porque me infundieron el amor por la palabra. En la universidad recibí la luz de excelentes académicos: uno de ellos fue el maestro Víctor Palencia. En mi carrera impartía, siempre con buen humor, una amena clase de estadística aplicada a la educación. Era justo y, sobre todo, comprometido con su labor. Yo solía escribirle notas al final de las tareas, exponiéndole mis dudas: respondía siempre de manera amable y puntual. Luego me enteré que otras compañeras lo hacían también y les daba la misma atención. Yo admiraba esa dedicación personalizada y se lo expresé en unas breves líneas al final de una tarea. Me la devolvió calificada sin el pedazo de papel donde estaba el mensaje. Años después, se convirtió en director de la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán donde me había formado y en la que ya me desempeñaba como docente. Un día, me mostró que aún guardaba mi notita en la cartera. Me conmovió el detalle y me identifiqué plenamente con él, porque yo también conservo todas las muestras de reconocimiento que he recibido de algunos estudiantes, como cartas y pequeños obsequios. Cuando siento flaquear mi vocación docente, acudo a ellas para recordar por quienes y con qué propósito sigo en la enseñanza.

Mi experiencia de casi 25 años como educadora ha sido muy gratificante, aunque no exenta de sinsabores. He visto cómo la figura docente, especialmente de los niveles básicos, se ha ido devaluando progresivamente. Hay chistes, caricaturas y viñetas sobre ese asunto, pero no se trata de algo gracioso, sino más bien grave. En los últimos años, la labor de los profesores se ha ido volviendo cada vez más compleja, ardua y desafiante, en especial frente a la falacia de que los maestros pueden ser desplazados eventualmente por el vertiginoso avance de las tecnologías de la información y la comunicación. Todo lo contrario: justo en esta era de la Internet es más importante su papel como orientadores de las nuevas generaciones. El mundo globalizado del siglo XXI presenta muchos retos en la cotidianidad de los niños y los jóvenes, quienes requieren el desarrollo de varios tipos de saberes, como los ha definido la UNESCO: saber aprender, saber ser, saber hacer, saber convivir. Integrar los conocimientos, habilidades y valores necesarios para ello, implica un gran esfuerzo de padres y maestros. Cada vez es menos frecuente que un profesor se limite simplemente a exponer un tema en clase. El avance del conocimiento y la innovación en los modelos pedagógicos están obligando al ejercicio de más de un papel en la docencia: facilitador del aprendizaje, tutor, orientador educativo, diseñador de materiales didácticos, elaborador de instrumentos de evaluación, asesor para padres, mentor o guía de colegas novatos, etc.

Elena Luchetti (2008: 70) propone una nueva matriz de formación docente que responda a las exigencias de la educación contemporánea que implica formarse en y para:

- a) la diversidad de la sociedad que está cada vez más interconectada;
- b) la educación permanente: por la actualización constante que requiere el progreso acelerado del conocimiento;
- c) el trabajo por competencias en un mundo laboral en continua especialización,
- d) la selección de contenidos: en la maraña de una red de información no siempre veraz y confiable, adecuados a las necesidades actuales del conocimiento;
- e) el empleo de otros espacios curriculares, además de la clase magistral (seminarios, talleres, mediatecas, laboratorios, prácticas de campo, modelos abiertos y a distancia, etc.);
- f) favorecer la autonomía, o la capacidad de ser independiente;
- g) fomentar la participación que lleva al aprendizaje colaborativo y al compromiso social;
- h) articular interáreas, interciclos e interniveles, para romper con los modelos curriculares atomizados;
- i) la resolución de problemas y el trabajo por proyectos, puesto que el desarrollo más justo de todas las naciones requiere la solidaridad y la cooperación;
- j) la resolución de conflictos, en un mundo caracterizado por más contactos interculturales y, por ello, propenso a ciertos desencuentros entre personas y comunidades de orígenes diversos.

Álvaro Marchesi (2007) explica que en la figura docente se interceptan tres esferas: la de las competencias profesionales, la de las emociones y la de la responsabilidad ética y social. El profesor del siglo XXI se mueve, como sus estudiantes, en la sociedad de la incertidumbre.

Por lo que se refiere a las competencias profesionales que debe desarrollar un docente, Marchesi coincide en lo que propone Luchetti:

- a) Fomentar el deseo de los alumnos por ampliar sus conocimientos.
- b) Cuidar la adecuada convivencia escolar.
- c) Favorecer la autonomía moral de los alumnos.
- d) Desarrollar una educación multicultural.
- e) Cooperar con la familia.
- f) Trabajar en colaboración y equipo con otros compañeros.

En cuanto a las emociones del profesorado, Marchesi señala que, si bien se espera que el docente vele por el desarrollo afectivo de los estudiantes, no se ha dado la misma atención alhecho evidente de que el profesor es un ser humano que requiere bienestar emocional paradesempeñarse de manera adecuada y efectiva en su labor educativa. La construcción de la identidad profesional como docente es un proceso largo y difícil que conlleva introspección y cuestionamiento continuos.

La preparación del profesorado supone la adquisición y actualización de conocimientos y técnicas, pero también de un acompañamiento en la formación integral de la persona. La relación pedagógica incluye una implicación emocional y afectiva con los estudiantes que requiere apoyo, orientación y revisión continua por parte de los formadores de docentes.

El ejercicio de cualquier profesión exige responsabilidad y sentido ético. En la docencia, esto se acentúa porque se pone en juego la formación de seres humanos, así que en la personalidad moral del docente deben concurrir la equidad, la compasión y el compromiso social.

Hace algunos años ya había revisado la evolución del encargo docente (De la Garza, 2003: 33) y propuse que la formación y superación continua del profesorado debería atender tanto el ámbito profesional, como el personal en cinco áreas:

- A) Disciplinaria, es decir la actualización continua en los contenidos que se enseñan.
- B) Pedagógica, o sea, la incorporación en la propia práctica de innovaciones teóricoprácticasen el campo educativo.
- C) Tecnológica e instrumental para el manejo eficiente de las herramientas electrónicas y de la informática.
- D) Cultural, con referencia a las habilidades de comunicación del docente (lectura, escritura, expresión oral), así como a su acervo cultural personal y a sus intereses estéticos.
- E) Desarrollo humano, lo cual implica un autoconocimiento para el mejoramiento de actitudes hacia sí mismo y hacia otros, carácter, valores, salud física y emocional.

Ana María Martínez (2008) con base en el enfoque por competencias, y retomando a Zabalza (2007), agrega a lo enumerado previamente, que:

"los profesores ahora deberán ser generadores, innovadores y experimentadores de conocimientos y actitudes utilizándolas en las aulas, con sus colegas y en las instituciones a lo largo de la vida", para contribuir a un sistema educativo de calidad, para el cual propone diezdimensiones más o menos similares a lo ya expuesto hasta ahora. Estamos de acuerdo en quelo que hemos presentado hasta aquí corresponde a lo que idealmente debería concurrir en lafigura docente, pero ¿cómo se puede demandar a los profesores que se empeñen en formarse en todas

estas competencias, si en los últimos tiempos su valor como agentes del desarrollo socialse ha ido deteriorando en aras de un supuesto respeto por el alumno? Si se quiere exigirles que se preparen mejor, los padres y las autoridades escolares deberían devolverles la dignidad y la autoridad que han estado socavando desde hace tiempo con las actitudes permisivas hacia niños y jóvenes, con las cuales retardan su madurez y los hacen indolentes, indisciplinados y poco respetuosos con sus maestros.

Empecemos por reconocer, como afirma Ana María Martínez (2008) que la labor docente es muy ardua si se quiere llevar con éxito, alta responsabilidad, ética, compromiso con los estudiantes, con la institución y con la sociedad a la que se pertenece... Después de revisar todo lo que exige el encargo docente en el nuevo milenio, la sociedad en su conjunto debe brindar apoyo incondicional a los profesores porque junto con los padres, son los formadores de los hombres del futuro.

¿Quién quiere seguir la profesión de la enseñanza? Yo acepto el desafío.

Tomado de: Pálido punto de luz < http://palido.deluz.mx/articulos/257>

- Organicen equipos de trabajo e intercambien comentarios sobre la lectura, como propuesta orienten sus apreciaciones sobre los tres ámbitos o esferas que influyen en la formación docente: las competencias profesionales, el trabajo con las emociones y la responsabilidad ética y social.
- ❖ Realicen un esquema propio que les permita visualizar aquellos aspectos que caracterizan a los docentes y las competencias que necesitan para enfrentar los retos actuales, para este ejercicio consideren la importancia que tienen los educadores en la sociedad y las transformaciones que viven a partir del trabajo que realizan en el aula.

Nuevos planteamientos pedagógicos y didácticos.

EL COMPROMISO SOCIAL DOCENTE

Fernando Savater (1996) dice, citando a Graham Greene, que Ser humano es también un deber. Es decir, nacemos humanos, pero eso no basta. Además tenemos que llegar a serlo; y la posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes, es decir, "de aquellos a los que el niño harátodo lo posible por parecerse". Y "si, -continua Savater- como dice Jean Rostand, la cultura es lo que el hombre añade al hombre, la educación es el acuñamiento de lo humano allí donde sólo existe como posibilidad. Lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el aprender de otros hombres, ser enseñado por ellos.

Más aún si entendemos a la formación desde la perspectiva del sujeto, pues dice Moya (2002) que ésta "concibe el formarse parte de la historia de cada sujeto, unida e imbricada a la historia de otros. Es en esa historia común que el sujeto inscribirá sus nuevos aprendizajes", es lo que Bruner explica como la construcción de los conocimientos compartidos por parte de alumnos y profesor, en donde lo conocido se plantea abierto al escrutinio en un proceso social y no individual en el que se compara, contrasta y discute.

Podemos entender la complejidad del proceso de aprendizaje en las asignaturas que se enseñan, pero debemos asumir que no es sólo eso: desarrollamos competencias y aprendemos a seleccionar contenidos e información; sin embargo, también aprendemos una manera de vivir, de ver al mundo, aprehendemos una cultura, una cosmogonía. Pero no es sólo eso: también es el aprendizaje de una serie de signos y significaciones, un aprendizaje de relaciones simbólicas, de un lenguaje particular, de un discurso específico que nos otorga una perspectiva para entender lo que sabemos y lo que somos capaces de hacer, tanto a nivel de producto tecnológico como a nivel de relaciones entre personas. (Bustamante, 2006).

Educación, Compromiso social y formación docente

La educación tiene -según lo expresa Hannah Arendt (1993)- la misión de mediar entre el niño y el mundo, de manera tal que permita que el primero se integre en el segundo minimizando el riesgo de rechazo que existe naturalmente entre ambos. Esta integración, que pasa también por formar parte de los grupos de personas que ya son parte del mundo -es decir, los adultos- implica para el educador hacerse responsable del uno y del otro, en cuanto a que su tarea como mediador entre ambos (niño y mundo) va a determinar la manera cómo éstos se relacionan y sus expectativas de sostenimiento. De ahí su autoridad, de su gran responsabilidad. El educador es entonces un ser privilegiado en la construcción no sólo de la cultura, sino, como consecuencia de ella, de la sociedad, de la manera cómo sus alumnos ven al mundo, de la distintas perspectivas con que interpretan a este mundo, a la sociedad y a su existencia social e individual que otorgan un orden a su convivencia naturalmente gregaria.

Entonces, ¿Cómo asumimos los educadores dicha responsabilidad? ¿Estamos preparados para tomar el lugar que nos corresponde en la gran trama social? ¿Nos preparamos de manera de crear conciencia entre nosotros mismos de la importancia de nuestro rol? ¿Estamos conscientes de todo lo que implica nuestro trabajo con los alumnos? En el fondo, ¿Sabemos cuándo ingresamos a este oficio, de todo lo que se trata? Ahora bien, ¿Qué estamos haciendo para responder a estas interrogantes? Quiero hacer un personal aporte presentando algunas reflexiones teóricas respecto del rol social del educador y el proceso mediante el cual se forma.

El compromiso social de la educación y del educador, ante el panorama al aue se enfrenta, debe revalidarse, reconceptualizarse, pues creemos con Martínez (2001) que "el compromiso radical de la escuela con la educación del ser humano no puede eludir su posición crítica con las políticas de injusticia y desigualdad. Ésta debe seguir siendo una cuestión básica en todo educador" (p. 95). Para nosotros la educación debe ser en esencia una liberación (Freire), en cuanto a que autonomiza a la persona de aquello que la limita, la emancipa de sus determinismos (Habermas, Groundy), para que pueda hacerse a sí misma (Moya). Desde esa perspectiva el docente, como agente primordial del proceso educativo, debe definir un compromiso profundo y permanente con sus alumnos y con su práctica, de manera que responda a lo que la realidad le demanda en favor de la formación de éstos y como consecuencia de ella, de la formación de la sociedad y la cultura; compromiso que implica una toma de conciencia -es decir se opone a la enajenación, o sea a "la pérdida, por el hombre, de lo que constituye su propia esencia y por consiguiente, la dominación del objeto sobre el sujeto" (Becerril, 1999:86)- y trae

como resultado una acción pedagógica centrada en lo que Moya llama situación formadora, es decir, "un espacio de práctica educativa mediadora entre sujetos y dispositivo pedagógico [...] que contiene la trama de relaciones que instituyen, tanto la relación entre actores (interacción pedagógica) como la interacción entre saberes (relación significante)" (2002:20).

Como decíamos anteriormente el capital cultural no se hereda en los genes ni se adquiere por osmosis, es el resultado de un complejo proceso de apropiación en el que la persona es introducida a la cultura por otras personas en una relación dialéctica de construcción del conocimiento. Pues bien, esto se aplica de igual manera al aprendizaje de la docencia. Los profesores, quienes serán los responsables del aprendizaje de sus alumnos, con todo lo que ello implica, son a su vezaprendices de otros profesores (y de otras personas), de quienes van a recibir las nociones que les permitirán crear sus propias concepciones respecto de su labor docente y su rol social. Entonces es primordial que se reflexione acerca de sus procesos de formación.

Como ya lo hemos dicho respecto del proceso de formación de los alumnos, para el caso dela formación de los profesores tenemos que tener en cuenta cuál es rol aue la educación como fenómeno tiene en la sociedad, la que a su vez va a definir lo anterior según a sus particulares aspiraciones y forma de proyectarse en el tiempo. Pues bien, no es lo mismo esperar de la educación la repetición de un modelo social, que preparar un cambio de paradigma, y en este mismo sentido, no es lo mismo un profesor que trabaja por la perpetuación de un sistema, que aquel que lo hace por una transformación. Lamentablemente las condiciones en las que esto se ha estado dando no son muy promisorias: la hegemonía de un paradigma cultural fundado en el positivismo científico e inspirado en el capitalismo económico ha dado como resultado la presencia de un profesor que se ha limitado a ser un mero transmisor de conocimientos y "las instituciones y programas de formación docente han sido la mejor "escuela demostrativa" de la escuela transmisora, autoritaria, burocrática, que desdeña el aprendizaje" (Torres, 1999: 47). Es en este último punto según creo donde está uno de los problemas más sensibles de la formación de los educadores: los profesores no sabemos reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas que llevamos a cabo, lo que nos hace caer en el activismo sin sentido, motivado únicamente por el afán de obtener resultados (aprobados), cumplir nuestra función (pasar contenidos) o mantener ocupados a los alumnos para que no causen molestias (disciplina).

No hay una mirada que trascienda la cotidianeidad y se proyecte a las significaciones que nuestro trabajo contiene, que se detenga, no sólo en las estrategias y en las didácticas propias de la enseñanza, sino que analice los precedentes que vamos sentando con cada discurso, análisis y en cada relación que establecemos con nuestros alumnos. Falta reflexión y crítica en la práctica educativa, falta la conciencia del rol social y cultural que lleva consigo el ejercer la docencia: falta la inquietud por trascender y hacerlo de buena manera, y eso se aprende.

La formación docente entonces no puede ser una mera revisión de fórmulas didácticas o un adiestramiento en disciplinas específicas, tiene que ser el espacio que acoja la inquietud del profesor por trascender, el lugar en donde, mediante la reflexión, pueda aclarar su posición respecto de la problemática educativa, su rol en la dinámica social, su forma de entender el mundo. Debe ser el espacio en donde el profesor -en formación o en servicio- pueda hacer conciencia de sí mismo, de su labor y del mundo y pueda confirmar su compromiso con sus alumnos y su proceso de aprendizaje, un compromiso responsable con lo que sus existencias puedan llegar a ser. Ahora bien, debemos estar claros que esta formación no comienza en la universidad con la habilitación profesional del profesor, es un continuo que comienza, como lo enuncia María Alice Setúbal (1996), cuando el docente o futuro docente es estudiante en la escuela primaria o antes inclusive, pues no hablamos de destrezas o habilidades simplemente, sino que estamos considerando una actitud ante el mundo, una forma de entender las relaciones sociales que implica una conciencia y un compromiso, y eso viene desde muy largo. Así entendido entonces, la responsabilidad de la formación de los docentes es una doble responsabilidad, pues afecta a los estudiantes en cuanto a estudiantes y en cuanto a futuros docentes que a su vez multiplicarán su particular forma de entender la práctica con otros cientos de estudiantes más.

Debemos saber, además, que el continuo formación docente no termina con la titulación del profesor, sino quese extiende por toda la práctica educativa, incorporando tanto los saberes sistematizados en la llamada formación en servicio -o continua- y los saberes extraídos de la práctica en sí, los que se incorporan como experiencia, sumándose a los saberes propios de la persona que ejerce el oficio docente y que abarcan un espectro más amplio que la pura educación.

En todos sus niveles la formación del profesor debe incorporar la reflexión y la crítica, comolo hemos dicho antes, para recuperar la conciencia y el compromiso social. El profesor debe ser capaz de incorporarse a la sociedad, a la interacción con otras personas y a la institucionalidad que las organiza, para estar en condiciones de "convertir a la escuela en primer espacio público del niño, creándole posibilidades de percibir, vivir y actuar, interactuando con las múltiples relaciones que permean toda la sociedad" (Setúbal, 1996:88). En la medida en que el profesor ha aprendido a participar y comprometerse va a tener la capacidad de enseñar a sus alumnos a integrarse a la sociedad y al mundo, de manera que cada quien pueda resguardar su propia individualidad y no hacerse una víctima de la enajenación. Pero hay que tener muy en cuenta que esto, que significa una forma de ver al mundo, se aprende de la cultura, de otras personas.

(Bustamante,2006: Revista Iberoamericana de Educación, OEI, < www.rieoei.org/opinion16.htm>)

Crear las condiciones necesarias para desarrollar competencias y el ambiente para la convivencia pacífica, segura y democrática, tiene mucho que ver con el contexto en el que se enseña, con los apoyos disponibles, con el número de alumnos con necesidades especiales, con el ambiente sociocultural de los centros, con la cooperación de las familias y con el apoyo social recibido. El compromiso de los profesores depende en gran medida del compromiso de la sociedad con la educación y ambos se apoyan mutuamente para lograr una mejor enseñanza.

 Integren equipos con cuatro o cinco compañeros, cada equipo tendrá que seleccionar un apartado que corresponde a un periodo histórico sobre<u>El</u> <u>papel y visión del maestro</u> desde la consumación de la Independencia en 1821 hasta nuestros días, a partir de la lectura al documento: Papel y visión social del Magisterio en la Historia de México, incluido en el CD.

- De la Independencia a la reforma liberal: 1821-1876
- El Porfiriato: 1876-1910
- La Revolución Mexicana: 1910-1940
- La época contemporánea: 1940 hasta 1993
- La educación y el maestro en el umbral del siglo XXI: de 1993 a nuestros días

En los equipos de trabajo intercambien sus opiniones sobre el compromiso social del maestro en el periodo histórico que leyeron y elaboren una serie de puntos contrastándolos con las retos actuales que tiene el docente, consideren los cambios y cómo se ha resignificado ante la sociedad la función educativa de los maestros.

EL DOCENTE ES UN CONSTRUCTOR DE ÉXITOS.

Esta es la mejor definición que se puede dar de un docente. En este sentido, el docente es unprofesional que recibe un grupo de niños o jóvenes y un programa, más las demandas regionales, entonces, es de su exclusiva responsabilidad construir el éxito. Para lograrlo, deberá acompañara sus alumnos en sus respectivos procesos de construcción de sus propios saberes para que, individual y colectivamente realicen el proyecto áulico. Para ello, deberá implementar metodologías didácticas originales que se adecuen a las necesidades del aula. En este sentido, los métodos sonsólo instrumentos, se utiliza el que sirve y, si no sirve ninguno, se construye uno nuevo. El docente debe tener la plena libertad de utilizar los que más convengan al proceso, ello lo determinará deacuerdo con la circunstancia educativa que deba enfrentar. Entonces, la práctica docente es, laconstrucción de éxitos educativos y, el docente es el responsable de que ello ocurra. Por eso, élutiliza técnicas, inspiración y la propia capacidad para enseñar.

- ❖ En equipos, elaboren un texto sobre Los retos del docente del siglo XXI y cuál es su compromiso con la sociedad actual sobre:
- Medio ambiente
- Género
- Derechos humanos

LOS RETOS DEL DOCENTE DEL SIGLO XXI

ACTIVIDAD 1.3

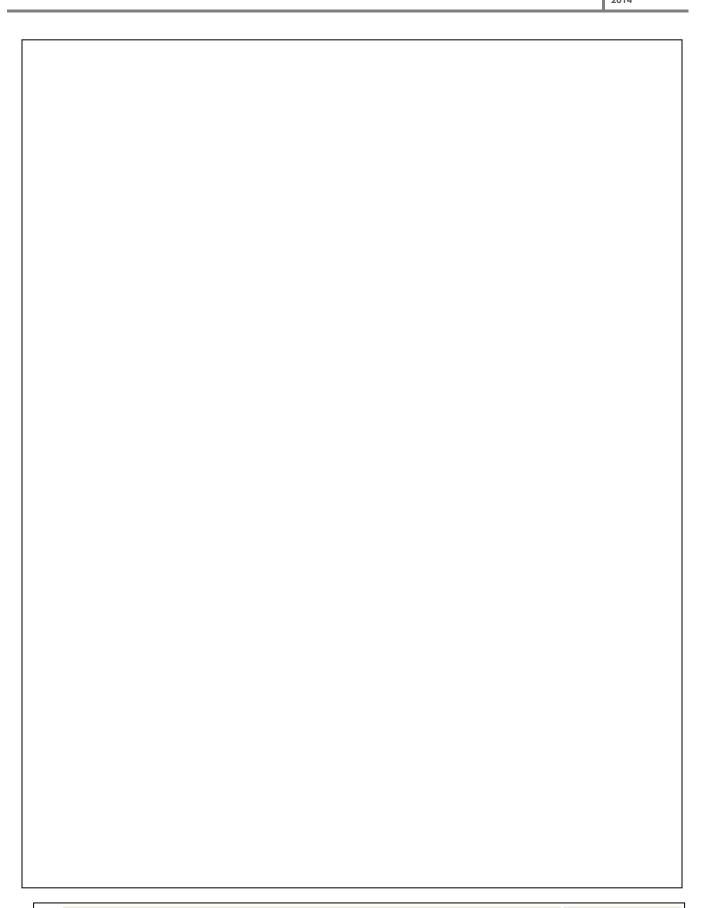
- Recupere el producto final elaborado en el curso "Observación y análisis de la práctica escolar" y organiza una mesa de discusión acerca de los temas que los estudiantes documentaron.
- ❖ Destaquen la importancia de focalizar uno o algunos de los componentes de la práctica y utiliza los aprendizajes previos para analizar la importancia de la escuela, poniendo énfasis en su función social y en los procesos de apropiación de la cultura escolar, a partir de preguntas como: ¿para qué sirve la escuela?, ¿cuál es la función social e histórica que ha cumplido?, ¿de qué manera los contenidos curriculares se constituyen en un conjunto de principios que orientan la formación de ciudadanos?, entre otras.
- ❖ Elabore de manera personal una reflexión breve acerca de lo que considera es la función social de la escuela, con base en las respuestas dadas a las estas preguntas anteriores.

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA ESCUELA

- ❖ Leen los siguientes textos "Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia" de Gimeno Sacristán y "Espacios y efectos de la formación disciplinaria" de Cecilia Navia, Glosario.
- ❖ Elabore un cuadro de doble entrada que le permita comparar sus ideas con las de los autores.
 - Contrasta sus ideas con las que proponen los autores, recupera las ideas centrales, las tesis de discusión y los argumentos.

donde reflexione acerca de lo que implica La función social de la escuela. LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA ESCUELA

❖ Con base en la información revisada hasta ahora, redacte un ensayo en



II. LA ESCUELA: APROPIACIÓN DE LA CULTURA ESCOLAR.

ACTIVIDAD 2.1

- ❖ Analice en grupo las lecturas: "La observación para los profesores en formación" de Postic, El diario como instrumento para detectar problemas y hacer explícitas las concepciones" de Porlán y "Los diarios de clase: aspectos generales" y "Los diarios como instrumento de investigación" de Zavala.
- Elaborar un cuadro de doble entrada con la información de cada uno de los textos.

- Identifiquen la importancia de mejorar su capacidad de observar, registrar la información obtenida y utilizar esa información para reflexionar su desempeño al emplear esta técnica e instrumentos de evaluación para obtener y analizar situaciones educativas concretas.
- En plenaria, a partir de las lecturas analizadas y de sus experiencias, elaboren guiones de observación y entrevista que permitan seguir profundizando los temas que se trabajaron en la unidad de aprendizaje. Además, incorporen las discusiones generadas en el curso de Ambientes de aprendizaje y Adecuación curricular para enriquecerlos.

III. Ambientes de aprendizaje y adecuaciones curriculares.

- **3.1** A partir del análisis de la lectura "La práctica reflexiva y la comprensión de lo que acontece en las aulas" y la información obtenida, identifica la manera en que se construye la "cultura escolar" y distingue aspectos relacionados con: la organización del trabajo, el uso del tiempo, la utilización de materiales, estilos docentes y estrategias de enseñanza y aprendizaje, enfoques de las asignaturas, dominio de contenidos, evaluación, interacciones en el aula y en los espacios escolares, entre otros. (Recurre a los aportes de los cursos del trayecto de preparación para la enseñanza y el aprendizaje)
- Elabore una conclusión referente a la manera en que se interioriza la cultura escolar por parte de los alumnos, por tanto, recurre a su experiencia como estudiante y a la bibliografía sugerida, focaliza los aspectos que se relacionan con los alumnos de primaria, particularmente los de socialización, incorporación de nuevos códigos, como: disciplina, trabajo, orden, etc.
- 6. Elabora un ensayo en el que expongan los aspectos de la práctica que considera importantes para comprender los ambientes de aprendizaje, la cultura escolar o bien el diseño de estrategias, basándose en las lecturas analizadas en la unidad y otras fuentes de información (videos, páginas web, revistas de investigación, etc.) (Evidencia de aprendizaje)
- Presenta al grupo las ideas centrales de su escrito y reflexiona colectivamente para retroalimentar cada una de las elaboraciones.



SEGUNDAUNIDAD DE APRENDIZAJE:

Aprendiendo a desarrollar el trabajo docente.

SEGUNDA UNIDAD DE APRENDIZAJE:

Aprendiendo a desarrollar el trabajo docente.



CONTENIDOS

- 1. Función social de la escuela.
- 2. La escuela: apropiación de la cultura escolar.
- 3. Ambientes de aprendizaje y adecuaciones curriculares.



COMPETENCIAS A DESARROLLAR

- > Promueve un clima de confianza en el aula que permita desarrollar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.
- > Favorece el desarrollo de la autonomía de los alumnos en situaciones de aprendizaje.
- > Establece relaciones entre los principios, conceptos disciplinarios y



♣ Cuadros de doble entrada, mapas conceptuales, organizadores gráficos que identifiquen con claridad la relación entre los saberes y los conocimientos para la enseñanza-aprendizaje de los maestros, éstos considerarán, además, los aportes de los cursos del trayecto de



MATERIALES Lecturas Incluidas en CD



- 1) Brailovsky, D. (cord.). (2008). Sentidos perdidos de la experiencia escolar. Angustia, desazón,reflexiones. Buenos Aires: Noveduc.
- 2) Jackson, Ph. (2001). La vida en las aulas. Barcelona: Morata.
- 3) Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. I. (2008). Comprender y transformar la enseñanza (12ª edición). Madrid: Morata.
- 4) Paquay, L., Altet, M., Charlier, E., Perrenoud, P. (coords.). (2005). La formación profesionaldel maestro. Estrategias y competencias. México: FCE.
- 5) Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- 6) Zavala Vidiella, A. (1998). La práctica educativa. Cómo enseñar (4º edición). Barcelona:Graó.

I. Los saberes y el conocimiento de los maestros.

ACTIVIDAD

El contenido y los métodos de enseñanza. II.

ACTIVIDAD

III. La materialización del currículum en el aula de clase.

ACTIVIDAD

TERCERA UNIDAD DE APRENDIZAJE: De la reflexión y el análisis al diseño de propuestas de trabajo.

TERCERA UNIDAD DE APRENDIZAJE:

De la reflexión y el análisis al diseño de propuestas de trabajo.



CONTENIDOS

- 1. Propuestas de ambientes de aprendizaje: su reflexión y análisis
- 2. Diseño de estrategias de enseñanza: entre la teoría y la práctica
- 3. Reflexión de la docencia: distanciamiento y problematización



COMPETENCIAS A DESARROLLAR

> Promueve un clima de confianza en el aula que permita desarrollar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.



4 El disaño do una propuesta de intervención decente fundamentada



MATERIALES Lecturas Incluidas en CD



- 1) Bransford, J. D., Brown, A. L. y Cocking, R. R. (2007) La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. Serie Cuadernos de la reforma. México: SEP.
- 2) Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. I. (2008) Comprender y transformar la enseñanza (12º. edición). Madrid: Morata.
- 3) Lozano, I. y Mercado, E. (2011). Cómo investigar la práctica docente. México: ISCEEM y ENSM.
- 4) Monereo, C. (coord.), Castelló, M., Clariana, M., Palma, M., Pérez, M.L. (1999) Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Barcelona, España: Graó.
- 5) Perales, R. (coord.) (2006). La significación de la práctica educativa. México: Paidós.
- 6) Perrenoud. Ph. (2010). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar (5ª. Reimp.). México: GRAO, quinta reimpresión.
- 7) Zabalza, M. Á. (2011). Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo
- 8) profesional (3ª edición). Madrid: Narcea.

Otros recursos:

Videos sobre ambientes de aprendizaje

Registros de observación

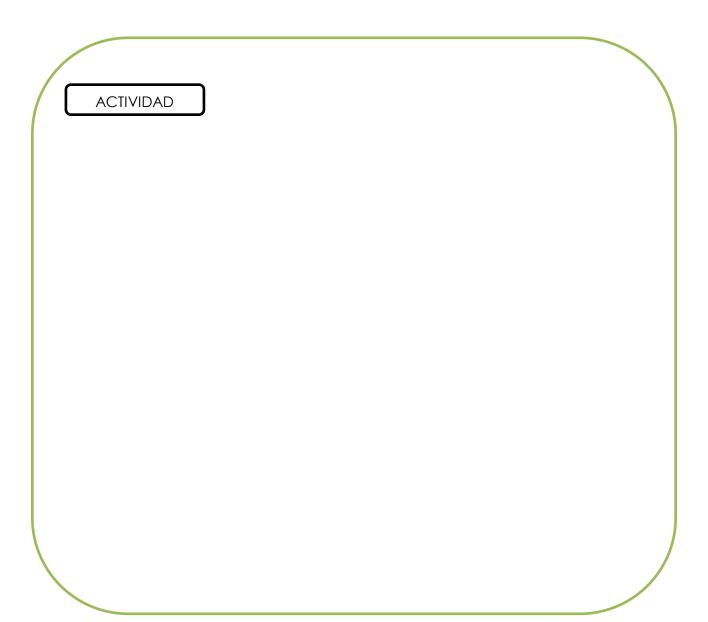
Testimonios de docentes de educación básica, directivos, alumnos

Diarios de trabajo docente

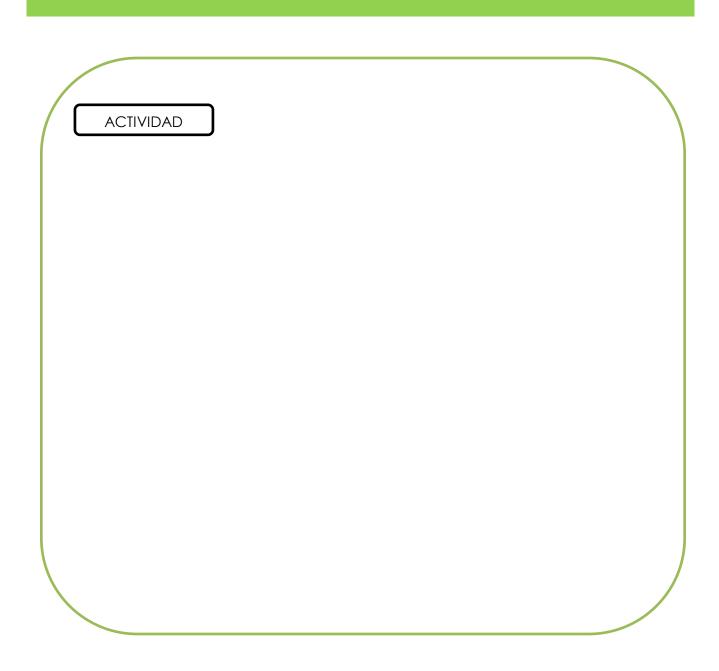
Videograbaciones

Fotografías

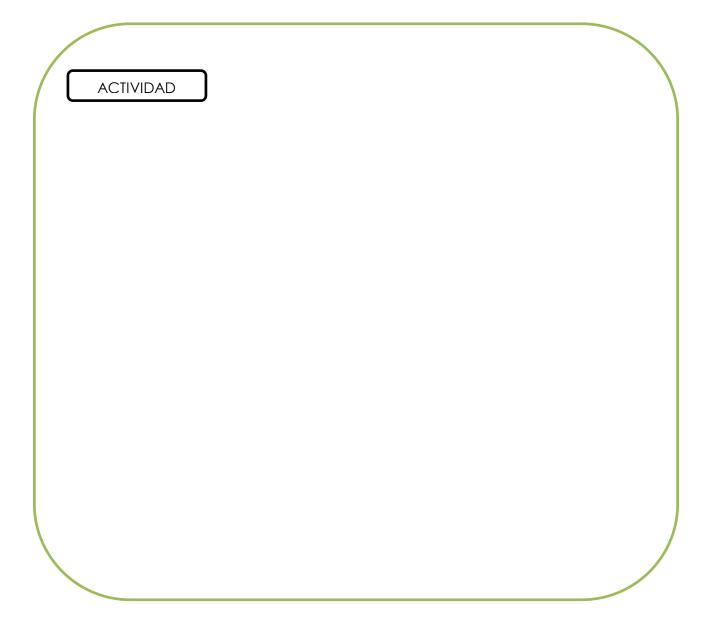
I. Propuestas de ambientes de aprendizaje: su reflexión y análisis



Diseño de estrategias de enseñanza: entre la teoría y la II. práctica



Reflexión de la docencia: distanciamiento y problematización III.



BIBLIOGRAFÍA

- Brailovsky, D. (cord.). (2008). Sentidos perdidos de la experiencia escolar. Angustia, desazón, reflexiones. Buenos Aires: Noveduc.
- Bransford, J. D., Brown, A. L. y Cocking, R. R. (2007) La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. Serie Cuadernos de la reforma. México: SEP.
- ❖ Gimeno Sacristán, J. y Á. I. Pérez Gómez (2008). Comprender y transformar la enseñanza. (12ª. Edición). Madrid: Morata.
- ❖ Jackson, Ph. (2001). La vida en las aulas. Barcelona: Morata.
- Lozano, I. y Mercado, E. (2011). Cómo investigar la práctica docente. México: ISCEEM y ENSM.
- Monereo, C. (coord.), Castelló, M., Clariana, M., Palma, M., Pérez, M.L. (1999) Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Barcelona, España: Graó.
- Navia, C. (2006). Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción formativa. México-Barcelona: Pomares.
- Paquay, L., Altet, M., Charlier, E., Perrenoud, P. (coords.). (2005). La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias. México: FCE.
- Perales, R. (coord.) (2006). La significación de la práctica educativa. México: Paidós.
- ❖ Perrenoud. Ph. (2010). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar (5ª. Reimp.). México: GRAO, quinta reimpresión.

- ❖ Porlán, R. (2000). El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula. Sevilla: Diada.
- ❖ Postic, M. y De ketele, J. M. (2000). Observar las situaciones educativas. Madrid: Nárcea. Profesional (3ª edición). Madrid: Narcea.
- Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- ❖ Zabalza, M. Á. (2011). Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional (3ª edición). Madrid: Narcea.
- ❖ Zavala Vidiella, A. (1998). La práctica educativa. Cómo enseñar (4ª edición). Barcelona:Graó.

NOTAS				
			ı	
	-			
				I
			1	
				I
		1	1	
	-			I
		1	1	

-			
	-		
	-	l	

ı		
1		
		1

·		

·		